

---

**Presidencia: Polonia****SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL CONSEJO PERMANENTE  
(1356ª sesión plenaria)**

1. **Fecha:** Lunes, 21 de febrero de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)  
  
**Apertura:** 15.05 horas  
**Clausura:** 18.15 horas
  
2. **Presidencia:** Embajador A. Hałaciński  
  
Presidente, Federación de Rusia (Anexo 1), Ucrania
  
3. **Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:**  
  
Punto 1 del orden del día: **SITUACIÓN EN UCRANIA Y SU ENTORNO, INCLUIDO EL DETERIORO DE LA SITUACIÓN EN EL ESTE DE UCRANIA**

Presidente, Supervisor Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, Representante Especial del Presidente en Ejercicio de la OSCE en Ucrania y en el Grupo de Contacto Trilateral, Secretaria General (SEC.GAL/32/22 OSCE+), Ucrania (Anexo 2), Austria (Anexo 3), Canadá (Anexo 4), Federación de Rusia (Anexo 5), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Georgia, Moldova y Ucrania) (PC.DEL/235/22), Estados Unidos de América (Anexo 6), Reino Unido (Anexo 7), Belarús (PC.DEL/233/22 OSCE+), Turquía (Anexo 8), Suiza (PC.DEL/252/22 OSCE+), Islandia (Anexo 9), Georgia (PC.DEL/238/22 OSCE+), Alemania, Francia (en nombre también de Alemania) (Anexo 10), Noruega (PC.DEL/234/22), Bosnia y Herzegovina (PC.DEL/236/22 OSCE+), Letonia (Anexo 11), Azerbaiyán, Lituania (Anexo 12), Asamblea Parlamentaria de la OSCE (PA.GAL/6/22 OSCE+)

Punto 2 del orden del día: EXAMEN DE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

No hubo intervenciones

Punto 3 del orden del día: OTROS ASUNTOS

No hubo intervenciones

4. Próxima sesión:

Jueves, 3 de marzo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia



---

**1356ª sesión plenaria**  
Diario CP N° 1356, punto 2

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Deseo hacer las siguientes observaciones de procedimiento acerca del primer punto propuesto en el orden del día de la sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la OSCE.

Como bien saben, Rusia no apoya, ni ha apoyado nunca, los términos en los que está redactado el primer punto del orden del día de la sesión de hoy. Se basa en las posiciones políticas de algunos Estados participantes y no refleja toda la gama de opiniones en la OSCE.

De conformidad con el párrafo IV.1 C) 3 del Reglamento de la OSCE, la Presidencia deberá preparar y publicar con antelación los proyectos de orden del día de las sesiones del Consejo Permanente, tomando en consideración toda opinión expresada al respecto por los Estados participantes. La Presidencia de la OSCE no mantuvo esas consultas en relación con la sesión de hoy o, al menos, no lo hizo con Rusia. Huelga decir que el actual debate no debería establecer un precedente para el futuro.

Nuestra posición es que, dada la actual situación en el país, los debates sobre Ucrania en el seno del Consejo Permanente de la OSCE deben centrarse ante todo en la aplicación de los Acuerdos de Minsk y en la observancia de las medidas de 22 de julio de 2020 para reforzar el alto el fuego acordadas por los representantes del Gobierno de Ucrania y las autoridades en Donetsk y Lugansk. Esos acuerdos elementales alcanzados en el marco del Grupo de Contacto Trilateral y facilitados por el formato de Normandía constituyen el fundamento para promover un arreglo político. Incluyen referencias inequívocas a la función que le corresponde a la OSCE a ese respecto.

En un debate acerca de la crisis en Ucrania, no se pueden omitir cuestiones de índole política. El Conjunto de medidas de Minsk de 12 de febrero de 2015, respaldado por la resolución 2202 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sigue siendo el único documento internacionalmente reconocido que regula el arreglo pacífico, político y diplomático del conflicto en el este de Ucrania a fin de preservar su integridad territorial y lograr la reconciliación nacional. Ese documento ha pasado a formar parte del derecho internacional, y es de carácter vinculante. De conformidad con el Conjunto de medidas, las medidas políticas en el marco del diálogo interno ucraniano entre representantes del Gobierno

de Ucrania y las autoridades en Donetsk y Lugansk deben adoptarse bajo los auspicios y con la asistencia de la OSCE. Por desgracia, incluso después de ocho años de conflicto, aún no se ha avanzado en ese aspecto, y el cañoneo de la artillería ucraniana sigue haciendo temblar el firmamento sobre Donbass.

En cuanto a los aspectos externos de la crisis en el entorno de Ucrania que se nos propone tratar hoy, el debate en este caso debería centrarse ante todo en la infracción por una larga serie de Estados participantes de la OSCE de sus compromisos en virtud de las Medidas Estabilizadoras para Situaciones de Crisis Localizadas, los Principios reguladores de las transferencias de armas convencionales y toda una gama de compromisos diversos para prevenir el suministro de armas y equipos militares letales a regiones en conflicto en las que podrían fomentar las tensiones, desembocar en una escalada militar o ser utilizados para vulnerar los derechos humanos.

Recordamos la Decisión del Consejo Ministerial de Oporto de 2022 (Función de la Presidencia en Ejercicio de la OSCE) y la Decisión N° 485 del Consejo Permanente de la OSCE (Declaraciones de la OSCE e información pública) acerca de la función de la Presidencia de la OSCE. De conformidad con dichas decisiones, la Presidencia debe velar por que “sus acciones no sean incompatibles con posiciones en que hayan convenido todos los Estados participantes y teniendo en cuenta toda la gama de opiniones de los Estados participantes”.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente.

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE UCRANIA**

Señor Presidente:

Le estamos agradecidos por sus esfuerzos para reaccionar con prontitud y eficiencia a la solicitud ucraniana de convocar esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente.

La situación de la seguridad a lo largo de toda la línea de contacto en determinadas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk sigue siendo sumamente tensa y frágil, y muestra una clara tendencia hacia un empeoramiento.

A fuer de más precisos, se dirige hacia una escalada plenamente controlada por la Federación de Rusia.

El 18 de febrero, se infringió el alto el fuego en 66 ocasiones. Esas infracciones incluyeron 60 incidentes de disparos dirigidos deliberadamente. Se utilizaron en 53 casos armas prohibidas por los Acuerdos de Minsk. En total, se dispararon 129 proyectiles de artillería de calibre 122 milímetros, 403 proyectiles de mortero de calibre 120 milímetros, y 166 proyectiles de mortero de calibre 82 milímetros. Se constataron diez incidentes de disparos de francotiradores.

El 19 de febrero hubo un número aún mayor de infracciones del alto el fuego, a saber, 136, perpetradas por formaciones armadas rusas, y en 123 de ellas hubo disparos dirigidos deliberadamente. También hubo tres ocasiones en las que vehículos aéreos no tripulados pertenecientes a las formaciones rusas, lo más probable del tipo Orlan-10, cruzaron la línea de contacto.

Al menos en 119 ocasiones se utilizaron armas prohibidas en virtud de los Acuerdos de Minsk.

En total, se dispararon 18 proyectiles de artillería de calibre 152 milímetros, 13 proyectiles de carros de combate de calibre 125 milímetros, 458 proyectiles de artillería de calibre 122 milímetros, 572 proyectiles de mortero de calibre 120 milímetros, y 242 proyectiles de mortero de calibre 82 milímetros. Murieron dos soldados ucranianos y otros cinco resultaron heridos.

La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania ha confirmado el drástico aumento de la actividad cinética a lo largo de la línea de contacto.

Entre los objetivos de los bombardeos rusos figuran instalaciones civiles, entre ellos guarderías y escuelas que albergan niños en su interior, edificios de viviendas, e infraestructura civil y de importancia crítica.

Los intentos fallidos de organizar una reunión extraordinaria del Grupo de Contacto Trilateral el 18 y el 19 de febrero, entre ellos los iniciados por el Representante Especial del Presidente en Ejercicio de la OSCE, Embajador Kinnunen, vuelven a confirmar que Rusia está decidida a exacerbar la situación.

Eso no solo es válido para los territorios ocupados.

La semana pasada mantuvimos una serie de reuniones en virtud del Capítulo III del Documento de Viena 2011.

En el trasfondo de esas reuniones, nos enteramos, entre otras cosas, de que cada soldado ruso abandonaría Belarús una vez terminadas las maniobras, y que algunas unidades rusas ya estaban partiendo de la frontera oriental de Ucrania. Se suponía que las maniobras tenían que haber concluido ayer, día 20 de febrero.

Sin embargo, la realidad resultó ser muy distinta.

A lo largo del fin de semana, el número de fuerzas rusas en la proximidad de Donbass siguió aumentando y, por lo visto, las fuerzas rusas en Belarús permanecerán allí.

No es sorprendente, dado que ha sido la propia Rusia quien ha provocado las tensiones en Donbass.

Es evidente que Rusia se aferra a cualquier pretexto para mantener a sus fuerzas armadas cerca de las fronteras ucranianas.

Las últimas observaciones del Secretario General de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva sobre el posible despliegue de las denominadas fuerzas de mantenimiento de la paz en Donbass revelan parte de los planes del Kremlin y el objetivo de la acumulación militar rusa.

Deducía que se trataba de un contingente de unos 17.000 soldados en estado de disposición permanente, así como de otro especializado de casi 4.000 soldados de mantenimiento de la paz.

Deseo dejar claro que ese bloque militar controlado por Rusia no se puede arrojar a sí mismo la función de guardián de la paz en una región ocupada por Rusia.

Sin embargo, esas observaciones permiten comprender con mayor facilidad por qué Rusia está creando un simulacro ficticio que incluye una catástrofe humanitaria en los territorios ocupados junto con un enfrentamiento militar inminente.

Estimados colegas:

A continuación, me referiré a otro aspecto de la escalada en Donbass.

Mientras se suceden los bombardeos provocadores a lo largo de toda la línea de contacto, la campaña de desinformación de Rusia está en su apogeo.

Es evidente que Rusia necesita un pretexto informativo para tomar nuevas medidas agresivas.

Estos son solo algunos ejemplos recientes:

- Un intento fallido de utilizar el bombardeo de una guardería en Stanytsia Luhanska para acusar a las fuerzas armadas ucranianas de bombardear los territorios ocupados;
- Un supuesto incidente con sustancias químicas cerca de Horlivka; hace más o menos un mes se había advertido de la posibilidad de un incidente de ese tipo;
- La explosión de un automóvil de la época soviética en el centro de Donetsk; se supone que ese ataque estaba dirigido contra el jefe de una de las denominadas milicias del pueblo (quien, por supuesto, no estaba utilizando ese vehículo antiguo);
- Según informaron medios informativos rusos, un acto de sabotaje contra la planta de distribución de gas de Luhanskaz, a consecuencia del cual se incendió el gasoducto de Druzhba. Sin embargo, es un hecho que ese gasoducto se había desconectado del sistema de transporte de gas ucraniano después de la invasión por fuerzas rusas en 2014, y no se utiliza para el abastecimiento de gas a Ucrania, ni a través de Ucrania. Este incidente nos permite entrever lo que Rusia le haría al sistema de transporte de gas ucraniano si el gasoducto Nord Stream 2 ya estuviera funcionando.
- A continuación, les hablaré de dos proyectiles de artillería de un sistema lanzacohetes múltiple Grad disparados por las fuerzas armadas ucranianas que cayeron supuestamente en territorio ruso, a saber, en la aldea de Mityakinskaya (en la región de Rostov). Al margen del hecho de que las unidades artilleras ucranianas están situadas a mayor distancia de la aldea que el alcance de tiro de los sistemas de cohetes Grad, parece como si el guion de esta provocación se remontara a 2014. Al igual que en el caso que nos ocupa, hace ocho años hubo “proyectiles ucranianos” que cayeron exactamente a la misma distancia (300 metros) de un edificio de viviendas en la misma aldea.

Los dirigentes rusos también están insistiendo en su discurso de una “depuración étnica” y de un “genocidio”. Se trata de acusaciones muy graves, pero también recuerdan, en cambio, las imágenes de Grozny después de que las fuerzas rusas tomaran la ciudad. Esas fotografías se pueden encontrar fácilmente en Internet.

Les recuerdo a las autoridades rusas que las gentes de Sloviansk, Mariupol, Kramatorsk, Kostiantynivka, Bakhmut, Rubizhne, Sievierodonetsk y muchas otras ciudades y asentamientos en las regiones de Donetsk y Lugansk se alegran de que Ucrania haya regresado.

No se puede decir otro tanto de aquellas ciudades que siguen estando bajo ocupación rusa.

Además, Rusia está tratando de utilizar la baza de las fosas comunes.

No obstante, ni el Comité Internacional de la Cruz Roja ni las misiones humanitarias ucranianas pueden acceder a esos territorios. Esto brinda un amplio margen a los organismos estatales rusos para que sigan manipulando y para que lancen acusaciones que no se pueden verificar.

Nosotros no les damos ninguna trascendencia a todas esas argucias propagandísticas y provocaciones escenificadas. Sin embargo, el pueblo ruso y los residentes de los territorios ocupados son la principal audiencia destinataria. Por desgracia, según nuestros servicios de inteligencia, se esperan nuevas provocaciones en los próximos días, y en algunas figurará supuestamente la utilización de vehículos aéreos no tripulados. Rusia sigue actuando según sus planes desestabilizadores, aunque tales planes hayan quedado al descubierto muchísimas veces.

No obstante, permítame decir con toda claridad que la Federación de Rusia, como potencia ocupante, es la responsable de la situación en los territorios temporalmente ocupados. Todo daño que se inflija a los habitantes o a la infraestructura en los territorios temporalmente ocupados sería una provocación.

De hecho, lo que quiere Rusia es poner en práctica el mismo guion que siguió en 2008 contra Georgia, comenzando con maniobras militares y provocaciones, prosiguiendo con una evacuación en masa y, a continuación, la invasión y el reconocimiento oficial de sus apoderados.

Lo que se ha denominado una evacuación de urgencia, anunciada el viernes, resume qué está sucediendo.

Es más que revelador el hecho de que el vídeo correspondiente con ese llamamiento se haya grabado dos días antes del anuncio. Sin duda, la evacuación se inició para fundamentar el discurso acerca de un inminente ataque por Ucrania, al margen del hecho de que las fuerzas armadas ucranianas estén haciendo gala de gran moderación pese a los disparos para provocarlas a lo largo de la línea de contacto.

Cada vez salen a la luz más detalles que muestran cómo Rusia considera que las personas son meros peones en sus jugadas geopolíticas. Durante varios días se ha dejado a mujeres y a niños sin alimentos, a bordo de autobuses sin calefacción, en espera de ser reasentados en algún punto indefinido de la región de Rostov.

Para persuadir a la gente a que abandone los territorios, el Presidente ruso llegó a prometer el pago de 10.000 rublos (unos 110 euros) a quienes se prestaran a ser evacuados. No se trata de una suma exorbitante, pero demuestra claramente cuál es la situación real social y económica en los territorios ocupados bajo la férula rusa.



Algunas personas que han vivido lo que es la verdadera “diligencia” rusa ya están empezando a regresar a sus hogares.

Entretanto, Rusia está bombardeando los puestos de control. Ha llegado a disparar incluso hasta a un convoy humanitario de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados cuando regresaba de las zonas ocupadas. Ayer dispararon contra un vehículo del Centro Conjunto de Control y Coordinación y lo destruyeron cerca de un puesto de control.

Es evidente que Rusia ataca corredores humanitarios a fin de intimidar a la gente e impedirles marcharse hacia Ucrania. Son tácticas inhumanas e inmorales.

Por ende, el domingo por la noche se trasladó a niños desde un orfanato de Donetsk a un destino desconocido en Rusia.

Esa es una nueva provocación típica del conocido manual de jugarretas ruso. Se trasladó a Rusia a niños de Donbass en tres ocasiones entre junio y agosto de 2014.

Instamos a la Federación de Rusia a que no repita los errores del pasado y devuelva a esos niños a Ucrania, tal y como le ordenó en 2014 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Es totalmente inadmisibles que se utilice a niños con fines de propaganda bélica.

Debe cesar la evacuación forzosa de ciudadanos ucranianos de los territorios ocupados. Esta campaña equivale al traslado forzoso de la población de las áreas ocupadas, prohibido en virtud del derecho internacional humanitario y que podría calificarse de crimen de guerra.

Esta evacuación orquestada está privando a las personas de sus hogares, sus bienes y sus puestos de trabajo, y está dividiendo a las familias.

También vulnera su derecho a la vida, su derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos inhumanos o degradantes, su derecho a la libertad y a la seguridad, su derecho a que se respete su vida privada y su libertad de circulación. Todos esos derechos están amparados en virtud del Convenio Europeo de Derechos Humanos, que es jurídicamente vinculante.

En ese sentido, resultan aún más preocupantes los informes según los cuales se prohíbe que los hombres de entre 18 y 55 años de edad abandonen los territorios ocupados, y se los recluta por la fuerza en las fuerzas de ocupación rusas.

Esta es otra grave violación del derecho internacional humanitario.

La evacuación forzada de niños y mujeres, así como el reclutamiento forzoso de varones, demuestran que todos los que se encuentran en los territorios ocupados están atrapados en una celada. Para ellos no hay ni derechos ni libertades: no son sino peones en manos de la potencia ocupante.

Junto con una expedición masiva de pasaportes, ello demuestra claramente la actitud de Rusia hacia los residentes de los territorios ocupados.

Con cinismo, los están utilizando como cortina de humo y escudos humanos, mientras Rusia provoca nuevas escaladas y pone en práctica sus designios de someter políticamente a Ucrania.

La masiva campaña de desinformación rusa ha tenido el respaldo abrumador de los medios informativos patrocinados por el Estado.

En vista de todo ello, deseo reiterar el llamamiento que ya había hecho a la Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación de que siga con atención esta situación.

Incluso los intelectuales rusos lo han formulado claramente en una carta abierta dirigida a la cúpula dirigente rusa. Cito textualmente: “La televisión estatal solo difunde un punto de vista: el de quienes están a favor de la guerra”. Fin de la cita.

Llamemos a las cosas por su nombre. Esto no tiene absolutamente nada que ver con la libertad de prensa y de expresión. Semejante propaganda en pro de la guerra y el odio hacia los ucranianos y Occidente no se puede seguir tolerando.

Distinguidos colegas:

Sean cuales fueren las provocaciones rusas, Ucrania sigue firmemente dedicada a lograr un arreglo político y, junto con nuestros asociados, tenemos la intención de buscar el diálogo diplomático.

Ucrania no tiene planes de lanzar ninguna operación ofensiva contra los territorios temporalmente ocupados de las regiones de Donetsk y Lugansk, ni de llevar a cabo ningún acto de sabotaje en Donbass:

- Las fuerzas armadas ucranianas se mantienen en sus posiciones;
- No hay rotaciones de unidades de las fuerzas armadas ucranianas que puedan suscitar inquietud. No hay ni un solo informe de la Misión Especial de Observación que pudiera ser la causa de tales inquietudes;
- La dotación de efectivos de las fuerzas armadas ucranianas no supera la que tenía el 22 de diciembre de 2021, cuando se publicó una declaración relativa a la determinación de los participantes del Grupo de Contacto Trilateral de acatar plenamente el alto el fuego;
- Las fuerzas armadas ucranianas están cumpliendo rigurosamente el alto el fuego.

Al mismo tiempo, estimamos que, llegados a este punto decisivo, es más importante que nunca determinar los hechos sobre el terreno.

Es muy importante aprovechar todas las herramientas disponibles en la OSCE para abordar la situación de la seguridad y coadyuvar a suavizar las tensiones. En vista de lo anterior, el Ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania ha invitado a la Troika de la OSCE a que realice una visita urgente al país para determinar los hechos, en el marco del mecanismo de alerta temprana que activó la Secretaria General de la OSCE, Helga Schmid, la semana pasada.

Ucrania está dispuesta a brindar toda la ayuda necesaria para que se lleve a cabo una misión de ese tipo; está plenamente dispuesta a cooperar con el equipo de la misión, y a facilitar toda la información que sea necesaria.

Ucrania también está dispuesta a acoger misiones adicionales de observadores en virtud del Capítulo X del Documento de Viena 2011. Ucrania está dispuesta a hacer gala del máximo nivel de transparencia militar.

Por otro lado, exhortamos a la Federación de Rusia a que utilice los procedimientos previstos en el Documento de Viena y aplique las recomendaciones formuladas en la reunión conjunta extraordinaria del Consejo Permanente y el Foro de Cooperación en materia de Seguridad el viernes pasado, a fin de mejorar la transparencia a lo largo de la frontera de Ucrania y facilitar la reducción de las tensiones.

Las actividades de observación de la Misión Especial, ejecutadas dentro de la plena observancia de su mandato, son hoy más importantes que nunca. Instamos a Rusia a que tome medidas urgentes para coadyuvar a que la Misión pueda funcionar en condiciones seguras en los territorios ocupados y cumpla debidamente el mandato que le ha encomendado el Consejo Permanente. Es inadmisibles que se amenace a los observadores.

Estamos firmemente convencidos de que es importantísimo que se mantenga la observación eficiente y completa en todos los sentidos que lleva a cabo la Misión Especial en los territorios ucranianos temporalmente ocupados de las regiones de Donetsk y Lugansk, especialmente en las zonas fronterizas.

Valoramos las iniciativas de los Estados participantes encaminadas a mantener un nivel suficiente de las capacidades de observación de la Misión, especialmente que estén dispuestos a incrementar el número de observadores debidamente cualificados, pese a los actuales retos en materia de seguridad.

Asimismo, pedimos que haya una investigación internacional, inmediata e imparcial de los incidentes en territorio ruso sobre los cuales se ha informado. Ucrania jamás ha disparado ningún arma en esa dirección, y rechaza categóricamente todas las acusaciones en ese sentido.

Por último, pero igualmente importante, instamos a la Federación de Rusia a que reduzca la tensión de la situación y actúe de modo constructivo, siendo como es parte en el conflicto, y dialogue dentro de los parámetros existentes, entre ellos el formato de Normandía y el Grupo de Contacto Trilateral.

Lo único que tiene que hacer Rusia es limitarse a desbloquear el proceso de negociación.

Ya que, en este momento, Rusia está bloqueando todas las iniciativas en todas las vías, incluidas las vías de seguridad, humanitarias y políticas. ¿Acaso necesitamos más pruebas de que Rusia no está interesada en un arreglo pacífico? Solo está buscando un apoyo con el que pueda controlar a Ucrania, y un instrumento para chantajear a Occidente.

Ya es hora de que Rusia ponga fin a su chantaje basado en proyectiles y balas, en soldados y civiles muertos y heridos, y en la infraestructura civil destruida.

Estimados colegas:

La Federación de Rusia está formulando lo que denomina sus “intereses nacionales” de una manera que, en realidad, socava los intereses existenciales de los Estados vecinos.

El derecho de vetar la libre elección de la orientación en la política exterior de los demás no tiene nada que ver con la seguridad en pie de igualdad.

El sufrimiento humano causado por la promoción agresiva de sus intereses nacionales tampoco tiene nada que ver con la seguridad integral.

La amenaza de recurrir al uso de la fuerza tampoco tiene nada que ver que la seguridad indivisible, un concepto con el cual Rusia intenta enmascarar su expansionismo.

Como Rusia está dispuesta a lanzar un nuevo ataque, no nos queda más remedio que defender la libertad, la soberanía y la independencia del Estado ucraniano.

Pese a la propaganda rusa, no hay nadie en Ucrania que esté esperando la llegada de Rusia. Todo lo contrario: la gente está saliendo a la calle, especialmente en las regiones oriental y meridional, para mostrar su unidad frente a un posible ataque ruso. Esto vale para refutar la propaganda rusa acerca del supuesto maltrato de la población rusófona en Ucrania. Las fuerzas rusas no serían acogidas cordialmente, sino que se toparían con su resistencia.

Por su parte, Ucrania seguirá buscando un arreglo diplomático del conflicto armado, que se base únicamente en las normas del derecho internacional.

Los ciudadanos ucranianos viven a uno y otro lado de la línea de contacto. Su seguridad, la paz y su bienestar son la máxima prioridad para Ucrania.

Por añadidura, nuestros ciudadanos que viven a uno y otro lado de la línea de contacto merecen una solución diplomática digna del conflicto ruso-ucraniano que garantice su libertad y prosperidad, y que no desemboque en más sufrimiento y sometimiento.

Tal como afirmó el Presidente Zelensky en la reciente Conferencia de Seguridad de Múnich:

“Estamos dispuestos a buscar la clave en todos los formatos y plataformas posibles para poner fin a la guerra. [...] Lo que realmente importa es comprender que no solo nosotros necesitamos que haya paz, sino que el mundo necesita que reine la paz en Ucrania. La paz y el restablecimiento de la integridad territorial dentro de las fronteras

reconocidas internacionalmente. Esa es la única alternativa. Y confío en que nadie piense en Ucrania como una [...] zona de amortiguación entre Occidente y Rusia. Eso no ocurrirá jamás. Nadie permitirá que eso suceda”. Fin de la cita.

Si Rusia verdaderamente quiere comprometerse en pro de la paz, las amenazas o la intimidación están fuera de lugar.

Y si nosotros realmente deseamos dedicarnos a mantener la paz, es hora de tomar iniciativas y medidas decididas a fin de impedir una nueva agresión, en vez de reaccionar ante ella cuando ya sea demasiado tarde.

El pueblo de Ucrania ya ha padecido bastante y no se le puede exigir que sufra aún más.

Estamos convencidos de que la forma más eficaz de disipar nuestra inquietud ante un posible nuevo ataque de Rusia sigue siendo la retirada inmediata por Rusia de sus fuerzas de la frontera con Ucrania y de la península de Crimea, que está temporalmente ocupada; la renuncia a su discurso belicoso, a las amenazas de recurrir al uso de la fuerza y a la campaña de desinformación contra Ucrania; así como el cumplimiento de buena fe de las disposiciones de seguridad de los Acuerdos de Minsk.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias, Señor Presidente.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa**  
**Consejo Permanente**

PC.JOUR/1356  
21 February 2022  
Annex 3

SPANISH  
Original: GERMAN

---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE AUSTRIA**

Señor Presidente,  
Estimados colegas:

Austria suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea. Permítanme, además, hacer algunas observaciones a título nacional y en nombre de nuestro Ministro Federal.

Para empezar, quisiera agradecer a los Embajadores Kinnunen y Çevik su meritoria labor en estas condiciones tan difíciles, su imparcialidad, y su sobria y pragmática evaluación de la situación actual.

Permítanme expresarme con toda claridad: cuando el quebrantamiento del derecho internacional y el uso de la fuerza militar son considerados una opción viable, cuando la desinformación y la manipulación de la opinión popular son utilizadas como armas, entonces ya se han traspasado varias líneas rojas, tanto legal, política como moralmente. Ese es el motivo por el que Ucrania merece toda nuestra solidaridad en este momento.

Señor Presidente:

Nos encontramos ante una encrucijada en la historia de Europa: ¿queremos detener esta espiral descendente de los últimos meses o preferimos deslizarnos, a sabiendas, hacia una catástrofe política, militar y humana? La estabilidad y la seguridad duraderas en Europa solo serán posibles junto a Rusia, no contra ella. Y, por otro lado, la estabilidad y la seguridad duraderas para Rusia solo serán posibles junto a Europa, no contra ella.

Especialmente aquí, en la OSCE, el objetivo de todos nosotros debe ser el de evitar una escalada aún mayor de la situación, o incluso una guerra. Precisamente aquí, en la OSCE, es donde todas las partes implicadas deberían elegir la vía de la diplomacia y el diálogo. Porque la OSCE es el lugar adecuado para exponer nuestras diferencias y resolverlas de manera civilizada, con respeto mutuo y sin recurrir al uso de la fuerza. Esta es la vía, la del arreglo de las controversias por medios pacíficos, a la que nos comprometimos todos en el Acta Final de Helsinki, hace ya casi 50 años.

Nuestra Organización no carece de formatos o herramientas, sino de voluntad política. Es nuestro deber aprovechar estos instrumentos de una forma honesta y orientada a la obtención de resultados. Por ese motivo, hago un llamamiento a Rusia para que le dé una oportunidad al Diálogo Renovado sobre la Seguridad Europea, iniciado por la Presidencia polaca de la OSCE, con objeto de que podamos reducir juntos las tensiones de una manera creíble y comprensible y que la tan citada “caja de herramientas” de nuestra Organización consiga ser efectiva.

Eso debe incluir una retirada inmediata y sustancial de las fuerzas militares rusas de la región fronteriza con Ucrania y el cumplimiento integral de los compromisos voluntarios en materia de reducción de riesgos y transparencia establecidos en el Documento de Viena. También nos corresponde a todos apoyar plenamente el compromiso activo de la Presidencia y de la Troika para distender la situación actual. Austria está dispuesta a cumplir con su parte.

Señor Presidente,  
Señoras y señores:

Más fuerzas militares y más guerra, ya sea convencional, cibernética o híbrida, no resolverán ningún problema, sino que solo causarán más sufrimiento. Esta vía solo conseguirá que todos salgamos perdiendo. Debemos y podemos evitarlo juntos.

Señor Presidente:

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias por su atención.



---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ**

Señor Presidente:

Les agradezco a usted y a su equipo la convocatoria de la reunión de hoy; Canadá está deseando saber más sobre la mencionada misión de investigación. También me gustaría dar las gracias a los Embajadores Çevik y Kinnunen, y a la Secretaria General Schmid por sus informes, y a ustedes y sus equipos por su importantísima labor.

Señor Presidente:

Canadá lamenta la situación que Rusia ha provocado y que sigue alimentando en el este de Ucrania. Desde nuestra última reunión en esta sala dedicada al Documento de Viena, hace tres días, en la que Ucrania intentó buscar una desescalada pero a la que Rusia se negó a asistir, hemos presenciado un aumento desmesurado de las violaciones del alto el fuego y, en particular, de explosiones provocadas por las formaciones armadas respaldadas por Rusia. Todo ello está provocando una peligrosa degradación de la situación de seguridad a lo largo de toda la línea de contacto. Condenamos el uso de armamento pesado y el bombardeo indiscriminado de zonas civiles, incluidos los daños causados en infraestructuras civiles críticas, que constituyen una clara violación de los Acuerdos de Minsk.

Las formaciones armadas están bombardeando zonas residenciales, han lanzado bombas contra una escuela primaria y están bombardeando posiciones de las fuerzas armadas ucranianas, lo que ha provocado la muerte del capitán Anton Sydorov, de 34 años de edad. Ante la dimensión de esta ofensiva, las fuerzas armadas ucranianas están mostrando una extraordinaria contención: permanecen en sus posiciones, guardan las armas prohibidas en los Acuerdos de Minsk en las zonas de almacenamiento designadas, y están cumpliendo el acuerdo de julio de 2020 para reforzar el régimen de alto el fuego.

Pero no podemos decir lo mismo de las formaciones armadas respaldadas por Rusia. Allí estamos asistiendo a la creación deliberada de un clima de terror en el que se dice a los civiles que abandonen las zonas no controladas por el Gobierno y se anuncia que Rusia pagará 10.000 rublos a quienes “evacúen” el territorio y se dirijan a Rostov y Voronezh. Las formaciones armadas también están reclutando a la fuerza a hombres de entre 18 y 55 años para repeler el supuesto “ataque inminente” de Ucrania. Condenamos los innumerables intentos llevados a cabo en lo que va de mes por Rusia y sus formaciones armadas con el fin



de difundir y perpetuar el relato descaradamente falso de que Ucrania pretende recuperar por la fuerza el control de las zonas que están bajo control separatista.

Seamos absolutamente claros. Desde 2014 Ucrania no ha lanzado ni una sola ofensiva contra las zonas no controladas por el Gobierno. La teoría de que Ucrania haya elegido este preciso momento, con más de 170.000 soldados rusos a sus puertas, para intentar de repente hacerse con el control por la fuerza de las zonas no controladas por el Gobierno carece de cualquier fundamento práctico y desafía toda lógica. Es una afirmación descabellada y absurda. Pero lo que es evidente es que Rusia tiene ahora suficiente poder militar desplegado en la zona como para lanzar un ataque masivo contra Ucrania. Cada vez queda más claro, con los falsos relatos que está difundiendo, que Rusia intenta readaptar el guion que ya utilizó en Georgia en 2008 y en Ucrania en 2014 para engañar al mundo. Pero esto no va a funcionar.

Señor Presidente:

En cualquier momento, Rusia podría optar por iniciar un diálogo y buscar soluciones diplomáticas para resolver sus inquietudes en materia de seguridad. Se han puesto muchas alternativas sobre la mesa, también en el marco de la OSCE: el Diálogo Renovado sobre la Seguridad Europea de la Presidencia, las reuniones de la semana pasada sobre el Capítulo III del Documento de Viena y la reunión de emergencia celebrada por el Grupo de Contacto Trilateral (GCT) el pasado sábado. Hasta ahora se ha negado a participar en ninguna de ellas. Por el contrario, Ucrania está agotando todas las opciones disponibles para entablar un diálogo, entre otras, iniciando una ronda de debates en virtud del Documento de Viena la semana pasada y solicitando reuniones de emergencia del GCT para abordar este preocupante aumento de las violaciones del alto el fuego. Rusia también tiene la opción de participar de manera constructiva en una solución diplomática del conflicto e iniciar una desescalada de la situación antes de que sea demasiado tarde. No lo ha hecho, y no nos debe quedar ninguna duda al respecto: si Rusia prosigue con la invasión de Ucrania, lo habrá hecho de forma deliberada y premeditada.

Esperamos de todo corazón que Rusia elija un camino diferente. Siempre habrá una vía diplomática. Pero si Rusia opta por continuar su agresión militar contra Ucrania, Canadá y sus aliados y asociados se pondrán del lado de Ucrania e impondrán medidas de gran calado que conllevarán graves daños para la economía rusa.



---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN**  
**DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Una vez más, damos la bienvenida a los distinguidos Embajadores Mikko Kinnunen y Yaşar Halit Çevik a la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente. Hemos escuchado atentamente sus informes presentados con el trasfondo del agravamiento brusco de la situación en el este de Ucrania.

Ahora mismo, mientras estamos hablando, se informa acerca de la intensificación de los combates a lo largo de toda la línea de contacto, del bombardeo a gran escala de los suburbios de Donetsk y Lugansk, y de operaciones de grupos ucranianos de sabotaje y reconocimiento en determinadas zonas de Donbass. Durante los últimos días se han disparado varios proyectiles desde el territorio ucraniano hacia la frontera rusa. Esta mañana, y debido a un incidente de ese tipo, resultaron dañadas infraestructuras fronterizas en la región de Rostov de la Federación de Rusia. Además, cerca de allí se registró un intento de violar la frontera rusa por parte de un comando de sabotaje y reconocimiento formado por al menos cinco personas y dos vehículos acorazados.

La actual escalada en Donbass se debe a la complicidad tácita de una serie de países occidentales en la negativa de las autoridades ucranianas a cumplir de buena fe sus obligaciones en virtud del Conjunto de medidas de Minsk de 12 de febrero de 2015, respaldado por la resolución 2202 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Le recuerdo que el documento debería haberse aplicado plenamente antes de finales de 2015 mediante un diálogo directo entre los representantes de las partes en el conflicto, a saber, el Gobierno ucraniano y las autoridades de Donetsk y Lugansk, con la asistencia de la OSCE y de su Misión Especial de Observación en Ucrania. De conformidad con el Conjunto de medidas, el arreglo se basa en una serie de compromisos político-militares: el alto el fuego total, la retirada de las armas, la separación de fuerzas y equipos de las partes en el conflicto, reformas constitucionales que consagren el estatuto especial de determinadas zonas de Donbass de manera permanente, amnistía para los participantes en los eventos en Donbass, la convocatoria de elecciones locales, el restablecimiento de los nexos socioeconómicos, etcétera. No se ha cumplido prácticamente nada de todo esto, ante todo y en primer lugar porque los cometidos de las autoridades ucranianas respaldadas por nacionalistas no han

cambiado: fomento de la rusofobia, asimilación forzosa a Ucrania y supresión de las voces disidentes.

El actual Presidente de Ucrania, Volodymyr Zelenskyy, que llegó al poder en 2019, contó con el masivo apoyo de votantes que se fiaron de sus promesas de que lograría la paz en Donbass en el plazo de un año y cumpliría los Acuerdos de Minsk. Sin embargo, en la práctica se enfrentó con sus propios votantes. Sometido a la presión de los nacionalistas y de sus manipuladores externos, se ha decantado por sabotear los Acuerdos de Minsk y fingir que participa en el proceso de resolución. Hoy, tras casi tres años instalado en el poder, el actual Presidente de Ucrania alega abiertamente que no le satisface ni uno solo de los párrafos del Conjunto de medidas, y que el propio documento es, supuestamente, “de última categoría”. Hay otros funcionarios ucranianos que cada vez insisten más en que los Acuerdos de Minsk no son vinculantes o que, por principio, no son factibles. Por ejemplo, el Secretario del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, Oleksii Danilov, el actual Ministro de Defensa y antiguo Primer Ministro Adjunto y Ministro de Reintegración, Oleksii Reznikov, y la mayoría de los representantes ucranianos en el Grupo de Contacto Trilateral han hecho declaraciones a ese efecto una y otra vez.

El simulacro de iniciativas diplomáticas de los representantes del Gobierno ucraniano para alcanzar una solución y el afán improductivo en el Grupo de Contacto Trilateral son meras cortinas de humo tras las cuales las autoridades ucranianas se preparan para un escenario anunciado hace mucho tiempo: lo que han denominado el Plan B. Ya en diciembre de 2019 el Sr. Zelenskyy dijo que había un plan así para “devolver los territorios”, elaborado por el Consejo Nacional de Seguridad y Defensa de Ucrania. Es cada vez más evidente que el Plan B implica el intento de ejecutar una ofensiva relámpago en Donbass y, por supuesto, no contempla ningún tipo de diálogo directo con los representantes de la región.

La intención de las autoridades ucranianas de seguir la hipótesis militar cuenta con el refuerzo de una serie de países miembros de la OTAN que están proporcionando armas letales que podrían utilizarse con fines ofensivos. Además, hay cientos de supuestos instructores que, de hecho, son personal militar de formaciones armadas extranjeras de los Estados Unidos de América, el Reino Unido, Canadá y una serie de otros países, y que han estado preparando sistemáticamente a soldados ucranianos para realizar operaciones ofensivas en zonas urbanas, y adiestrándolos en el uso de armas extranjeras en los últimos años.

Todo ello, sumado al hecho de la huida de personal oriundo de una serie de países occidentales de la Misión y de Ucrania en general, hace pensar en situaciones análogas muy desagradables del pasado. Las soluciones militares en regiones en conflicto dentro del área de responsabilidades de la OSCE y fuera de ella se han aplicado según planes parecidos siguiendo una lógica centrada solo en lo que le importa a Occidente. Por ejemplo, en la antigua Yugoslavia y su provincia autónoma de Kosovo, donde un grupo de Estados participantes de la OSCE, acogidos al “derecho del más fuerte”, procedieron a bombardear el territorio de otro Estado participante, infringiendo el derecho internacional. Hasta la fecha, nadie ha rendido cuentas. También podríamos adoptar un enfoque mundial más amplio y recordar el curso de los acontecimientos en Irak, Siria, Libia, y así sucesivamente.

No hemos tenido que esperar demasiado para ver el resultado del sabotaje continuo de los Acuerdos de Minsk por el Gobierno ucraniano y la “inyección de una dosis completa” de armas extranjeras en ese país: la situación en la línea de contacto se ha deteriorado bruscamente, y se han reanudado las provocaciones armadas por las fuerzas de seguridad ucranianas. En los últimos días, la Misión Especial de Observación ha registrado un repunte de las infracciones del alto el fuego a lo largo de la línea de contacto y una intensificación del uso de armamento pesado prohibido por los Acuerdos de Minsk.

La Misión no pudo confirmar cuál de las partes fue la responsable del supuesto bombardeo de una guardería en Stanytsia Luhanska, en territorio controlado por el ejército ucraniano. Entretanto, hay información acerca de la destrucción de instalaciones de infraestructuras de suministro de agua y gas y sobre muchos edificios de viviendas destruidos por bombardeos en determinadas zonas de Donbass que no se recogen en sus informes. Son sumamente preocupantes los informes de las autoridades de Lugansk acerca de un intento de las fuerzas armadas ucranianas de abrirse paso, en la madrugada del 20 de febrero, cerca del asentamiento de Pionerske, lo que causó la muerte de dos civiles. Además, se ha informado del intento de un grupo de sabotaje de irrumpir en el distrito de Novoazovsk, en el sur de la región de Donetsk, en la madrugada del 21 de febrero, así como del bombardeo de los distritos de Petrovskiy y Kyivskiy de la ciudad de Donetsk, lo que causó la muerte de un civil y graves daños en dos centros escolares. Esperamos que la Misión Especial dilucide exhaustiva y rápidamente toda la información sobre daños y víctimas, y que quede oportunamente reflejada en sus informes.

También cabe preguntarse acerca de la lógica que subyace a las medidas de los altos cargos de la OSCE. La semana pasada, la distinguida Secretaria General, Sra. Helga Schmid, anunció la activación de un mecanismo de “alerta temprana”. Cabe recordar el mutis total de la OSCE cuando en octubre de 2021, por ejemplo, el ejército ucraniano realizó operaciones ofensivas en el sur de la región de Donetsk. En aquel momento, la Misión Especial confirmó el avance de las fuerzas armadas ucranianas en más de un kilómetro, y que estaban construyendo estructuras de ingeniería cerca de los asentamientos de Hranitne y Staromarivka. Si no recuerdo mal, dichas medidas condujeron a una escalada a lo largo de toda la línea de contacto, durante la cual las fuerzas armadas ucranianas utilizaron sistemas de armamento extranjero de ataque que acababan de recibir. ¿Acaso se activó en aquella ocasión una “alerta temprana”? En última instancia, dicho mecanismo se podía haber activado hace ocho años, en el momento álgido de los acontecimientos del Maidán que desencadenaron el comienzo del conflicto sangriento, o bien cuando tenían lugar los combates más encarnizados en Donbass, en agosto de 2014 y en enero y febrero de 2015.

Nos ha sorprendido la declaración conjunta del 18 de febrero del distinguido Presidente en Ejercicio de la OSCE, Zbigniew Rau, y la Secretaria General, Helga Schmid, en la que, entre otras cosas, lamentan (como se ha dicho) “la difusión de desinformación acerca de una operación militar inminente por parte de las fuerzas estatales ucranianas”. Al mismo tiempo, no ha suscitado ninguna reacción por parte de los altos cargos de la OSCE, ni se ha advertido de que no se incite a la histeria y al enfrentamiento, cuando en los últimos meses se han oído “predicciones” falsas acerca de una imaginaria “invasión rusa de Ucrania” (cuya fecha se aplazaba cada semana) en círculos políticos y en la prensa de una serie de países.

Todo esto plantea interrogantes muy graves acerca de la capacidad de los altos cargos de la OSCE de contribuir de modo constructivo al arreglo de la crisis interna ucraniana objetivamente y sin ningún sesgo.

Embajador Kinnunen:

No podemos ocultar nuestra decepción por el hecho de que usted se haya sumado a la campaña que incluso trata de justificar las medidas del ejército ucraniano ante la actual escalada en Donbass. Lamentamos que no haya hecho caso de los indicios que apuntaban a la necesidad de que usted permaneciera imparcial y que recibió en Moscú el 15 de febrero, cuando acompañó al Presidente en Ejercicio de la OSCE, Sr. Rau. Esas manifestaciones de parcialidad difícilmente pueden contribuir al éxito de la labor del Grupo de Contacto Trilateral bajo su liderazgo.

Por favor, sírvase comunicarnos por qué está usted tan seguro de que el Estado Mayor ucraniano no alberga ningún plan ofensivo. ¿Acaso dispone usted de garantías por escrito del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania, Valerii Zaluzhnyi, que lo avalen? ¿Tal vez se ha llegado a un acuerdo en el Grupo de Contacto Trilateral, en el que usted haya participado, donde el representante ucraniano haya confirmado por escrito que no se estaban planeando operaciones ofensivas? Vale la pena recordar hoy que, durante casi un año, la cúpula militar ucraniana se ha negado a publicar las órdenes, según disponían las medidas de fortalecimiento del alto el fuego acordadas en julio de 2020 en el Grupo de Contacto Trilateral.

Insistimos en que hay un contingente de varios miles de efectivos de las fuerzas armadas ucranianas concentrados cerca de la línea de contacto en Donbass. Hay representantes de varios escalones de la cúpula dirigente ucraniana que están haciendo declaraciones al efecto, en suma, de refutar los Acuerdos de Minsk y preparar un arreglo de la denominada cuestión del Donbass por la fuerza.

Por cierto, hoy se cumplen justo ocho años desde que se firmó en Kiev el acuerdo entre el entonces Presidente, Viktor Yanukovich, y los líderes de las protestas relativo a la resolución de la crisis política en Ucrania. Los altos representantes de Francia, Alemania y Polonia que añadieron sus firmas respectivas a dicho documento actuaron como garantes del acuerdo. Ya al día siguiente, con su complicidad tácita, se pisoteó el documento: los representantes de la oposición, contando con el respaldo de grupos armados ilegales y formaciones nacionalistas, perpetraron un golpe de Estado y se proclamaron a sí mismos como nuevo Gobierno. Todo ello desembocó en un conflicto civil armado en el este de Ucrania. Por lo visto, se puede observar ahora un enfoque parecido en lo que respecta a los Acuerdos de Minsk: cuando los sabotean, desde el extranjero reaccionan con la misma tolerancia. Esto puede llegar a causar un nuevo derramamiento de sangre.

Es necesario tomar medidas urgentes para obligar al Gobierno de Ucrania a que renuncie a su lógica militar y empiece a cumplir en su totalidad, lo antes posible, el Conjunto de medidas de Minsk de 12 de febrero de 2015, entablando un diálogo directo con los representantes de Donetsk y Lugansk. El factor determinante para una paz duradera, el restablecimiento de la concordia civil en Ucrania y la reducción de la tensión en ese país, estriba en que se cumplan los Acuerdos de Minsk de buena fe. Todo lo que tiene que hacer para ello el Gobierno ucraniano es reunirse en torno de la mesa de negociaciones con los

representantes de Donbass, acordar medidas políticas, militares, económicas y humanitarias para poner fin al conflicto, y aplicarlas.

Solicitamos que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente.

Gracias por su atención.

---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Gracias, Señor Presidente.

Y gracias a ambos, Embajadores Kinnunen y Çevik, por sus exposiciones de hoy y por los incansables esfuerzos en aras de la pacificación. Les agradecemos todo lo que están haciendo. Y es verdad, los hechos importan.

Estimados colegas, hoy nos asomamos al precipicio de una guerra a gran escala de Rusia contra Ucrania. Se trata de una conclusión muy dolorosa a la que debemos llegar. Son tantos los Estados participantes sentados en torno a esta mesa que han dedicado toda su energía a la vía diplomática y han buscado todas las formas posibles de rebajar las tensiones de conformidad con nuestros principios fundamentales. Nos hemos tomado muy en serio las inquietudes de Rusia en materia de seguridad. Hemos puesto nuevas propuestas sobre la mesa. Hemos procurado idear nuevos conceptos sobre la transparencia, el fomento de la confianza y el control de armamentos que nos pudieran ayudar a construir una arquitectura de seguridad europea más sólida y duradera. Hemos puesto en marcha un nuevo Diálogo sobre la Seguridad Europea para estimular las ideas creativas y permitir que todos los países sentados alrededor de esta mesa hicieran oír su voz en lo que respecta a nuestra seguridad colectiva. Y hemos mantenido nuestro compromiso con el diálogo y la diplomacia, y lo seguiremos haciendo siempre. También con la paz. Especialmente, con la paz.

Pero la realidad es tozuda: ninguno de nosotros puede ignorar que las fuerzas rusas han estado aumentando a un ritmo alarmante y que hay una gran cantidad de tropas de combate listas para atacar a escasos kilómetros de las fronteras de Ucrania. Todo ello coincide con un enorme e insólito despliegue de tropas en Belarús, en las inmediaciones de la frontera con Ucrania, para realizar unas supuestas “maniobras” que iban a terminar ayer, según nos habían dicho a todos, pero que de momento se han prolongado indefinidamente. Lo cual coincide con unas maniobras nucleares a gran escala. Y esas maniobras coinciden, a su vez, con una acumulación naval masiva en el mar Negro y en el mar de Azov. Y todo ello es simultáneo a una retórica belicosa que sugiere que Ucrania no debería ser un Estado, o bien que no debería ejercer una política exterior independiente.

Estimados colegas, sé que muchos de los presentes en esta sala pensaron hace unos meses que quizá solo estábamos asistiendo a un ejercicio de diplomacia coercitiva. Si bien es

verdad que ninguno de nosotros puede predecir el futuro, tampoco debemos ignorar una amenaza del uso de la fuerza sin precedentes como esta. La historia nos ha enseñado que las amenazas de fuerza, llamadas eufemísticamente “medios técnico-militares”, o usen el tecnicismo que prefieran, desembocan con demasiada frecuencia en el uso real de la fuerza. Están en juego las vidas de personas inocentes, y por ello debemos redoblar nuestros esfuerzos para impedir que se inicie esta guerra de agresión.

Estimados colegas, como todos ustedes saben, esta es la movilización militar más significativa en Europa desde la Guerra Fría. Los soldados, los carros de combate, las aeronaves y los buques de guerra rusos rodean Ucrania. Ya hemos sido testigos de que Ucrania ha sufrido ataques cibernéticos. Aunque sería una negligencia por mi parte utilizar la voz pasiva. Disponemos de información técnica que vincula a la Dirección Principal de Inteligencia rusa, o GRU, con los ataques de “denegación de servicio distribuido” de la semana pasada contra los sistemas bancarios ucranianos. Por último, no olvidemos que las violaciones del alto el fuego registradas por la Misión Especial de Observación en Ucrania en los últimos días han duplicado con creces la media diaria del año pasado, como acaba de señalar el Embajador Çevik.

Permítanme ser lo más claro posible. Esto no es una exageración. No se trata de una histeria. Esto no es una provocación. A pesar de lo que Rusia intente alegar, la cruda y dura realidad es que ahora mismo están pergeñando un pretexto para lanzar una acción militar. Hemos estado advirtiendo con antelación y hemos compartido información en tiempo real sobre la posibilidad de una operación de falsa bandera.

Para todo el que esté familiarizado con las tácticas rusas, no se trata de nada nuevo. Proviene directamente del manual de estrategias basado en la negación, el engaño y la desinformación, con el objetivo de crear dudas lo suficientemente plausibles como para mantenernos descolocados hasta que sea demasiado tarde. Lo vimos en Ucrania en 2014. Ya lo habíamos visto en Georgia en 2008. Y la semana pasada, el mundo presenció un excelente ejemplo de esa clase de engaño por parte de Rusia con la falsa retirada de sus fuerzas de la península de Crimea. En realidad, en lugar de rebajar las tensiones, Rusia ha aumentado considerablemente su concentración de fuerzas y equipos cerca de Ucrania, en Belarús y en el mar Negro.

Siempre que debatimos la agresión rusa contra Ucrania en este Consejo, Rusia repite invariablemente su afirmación de que no es parte en el conflicto de Ucrania. Intenta difundir el falso relato de que es un mero “mediador”, como si los lanzacohetes, los sistemas de guerra electrónica y los carros de combate en las zonas de Donetsk y Lugansk que están en manos de Rusia hubieran sido fabricados localmente y fueran operados y controlados por la población local. Nada más lejos de la realidad. Recordemos que no hace demasiado tiempo, un tribunal ruso reconoció la presencia de decenas de miles de soldados rusos en el Donbass. Por ese motivo, pedimos a Rusia, como signataria de los Acuerdos de Minsk y como país agresor en este conflicto, que cumpla sus compromisos con la paz y la seguridad internacionales.

Detengámonos también un momento a pensar en lo que significa realmente la guerra. Significa masacre. Significa catástrofes humanitarias. Significa muertes de civiles: hombres, mujeres y niños inocentes. Como los 14.000 seres humanos que ya han muerto en esta guerra desde 2014. La guerra también significa ocupación, encarcelamiento, tortura. Ya nos han



llegado informes sobre la movilización forzada de hombres y niños, llevados contra su voluntad a centros de alistamiento y posteriormente al frente en las partes de Donetsk y Lugansk controladas por Rusia. Y seamos claros en este punto: se trata de una guerra de agresión, una guerra elegida voluntariamente, planificada con meses de antelación. Lo único que le falta a esta guerra, ahora mismo, es un pretexto inventado.

Los Estados Unidos y sus aliados han dejado claro que nuestra respuesta en caso de que Rusia ataque a Ucrania será conjunta, rápida y de graves consecuencias. Hemos dejado bien claro que si Rusia sigue invadiendo Ucrania, se convertirá en un paria de la comunidad internacional, quedará aislada de los mercados financieros mundiales y se verá privada de los bienes tecnológicos más sofisticados. También hemos dejado igualmente claro que todavía existe una vía diplomática para seguir avanzando, si Rusia muestra su disposición al compromiso. Hasta que los carros de combate empiecen a rodar, los aviones hayan despegado y la agresión sea ya una realidad, nosotros seguiremos haciendo todo lo posible para apostar por la diplomacia. Por ello, los Estados Unidos instan una vez más a Rusia a que ponga fin a sus peligrosas provocaciones y a la búsqueda de un pretexto para seguir invadiendo Ucrania. Volvamos a la mesa de negociación antes de que se pierdan más vidas.

Una última cosa, Señor Presidente, tengo entendido que el Consejo de Seguridad ruso está debatiendo en este momento el posible reconocimiento por parte del Kremlin de las zonas no controladas por el Gobierno en el este de Ucrania. Eso no solo supondría un rechazo absoluto de los Acuerdos de Minsk, sobre los que mi colega ruso ha estado hablando largo y tendido, sino también de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Si lo llevan a término, eso supondría a su vez la ruptura del orden internacional basado en normas a través de la amenaza de la fuerza. Una actuación, estimados colegas, que resulta deplorable y, tal como ha manifestado el Embajador de la Unión Europea, también condenable. Y debería serlo, por parte de todos.

Gracias, Señor Presidente.

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO**

Gracias, Señor Presidente, por haber convocado hoy esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente. Gracias también al Observador Jefe, Sr. Çevik, y al Representante Especial, Sr. Kinnunen, por su información actualizada. Seguimos siendo firmes partidarios de la Misión Especial de Observación en Ucrania y de su posición imparcial en calidad de ojos y oídos de la comunidad internacional sobre el terreno. También le estamos agradecidos al Grupo de Contacto Trilateral por su valiosa función de apoyo a la aplicación de los Acuerdos de Minsk.

Nos adentramos en una fase cada vez más peligrosa. La acumulación militar rusa en Ucrania y su entorno es el mayor despliegue en el continente europeo desde el final de la Guerra Fría. Esto no es solamente “insólito”. Es una amenaza y un peligro para Ucrania, y un reto para la seguridad mundial y el orden internacional.

En vez de materializar su compromiso declarado en pro del diálogo, Rusia muestra su menosprecio hacia los compromisos de la OSCE que había asumido libremente.

Ha boicoteado cada reunión convocada por Ucrania en virtud del Capítulo III del Documento de Viena. Lo extraordinario, habida cuenta del trasfondo que acabo de esbozar, es que Rusia ha sido quien ha acusado a Ucrania de ser la que está provocando. A cada paso, Rusia ha ocultado, distraído y demorado.

Esto contrasta vívidamente con el enfoque adoptado por Ucrania. Frente a los actos extremadamente provocadores de Rusia, Ucrania ha desplegado esfuerzos diplomáticos ingentes para reducir las tensiones. Ucrania ha seguido participando de manera constructiva en el formato de Normandía y en el Grupo de Contacto Trilateral. Una y otra vez, ha seguido garantizando la capacidad de funcionamiento de la Misión Especial en zonas controladas por el Gobierno, a diferencia de los representantes de Rusia, que tratan sistemáticamente de restringir los desplazamientos de la Misión.

Aquí, en Viena, Ucrania ha acogido con satisfacción la iniciativa de la Presidencia polaca de organizar el Diálogo Renovado sobre la Seguridad Europea. Ucrania ha acogido con agrado la alerta temprana emitida por la Secretaria General de la OSCE, y se ha manifestado dispuesta a estudiar nuevas medidas de la OSCE para reducir las tensiones. Ucrania ha recurrido a los procesos del Documento de Viena de la OSCE para transmitir sus

inquietudes, y le ha dado a Rusia la oportunidad de responder a preguntas acerca de su actividad militar insólita.

Si el Kremlin realmente tiene intención de buscar una solución diplomática, tendrá que involucrarse de veras y comprometerse a entablar conversaciones sustanciales en la OSCE.

Señor Presidente, compartimos la profunda inquietud expresada por el Presidente en Ejercicio, Sr. Rau, y la Secretaria General, Sra. Schmid, por el notable aumento de la violencia armada en el este de Ucrania. En su informe del 18 de febrero, la Misión Especial de Observación informó de casi 900 violaciones del alto el fuego, en las que se registraron más de 600 explosiones. El 19 de febrero, esa cifra ya ascendía a más de 1.500 violaciones del alto el fuego, en su abrumadora mayoría debido a explosiones. Condenamos la utilización de armamento pesado y el bombardeo indiscriminado de zonas civiles, que son una infracción patente de los Acuerdos de Minsk.

Tomamos nota de que la amplia mayoría de las armas que infringen las líneas de retirada detectadas por la Misión Especial se encuentran en zonas no controladas por el Gobierno, y que la Misión ha informado de un notable incremento en noviembre y diciembre en la cantidad de armas pesadas observadas en campos de entrenamiento pertenecientes a formaciones armadas respaldadas por Rusia, en comparación con septiembre y octubre.

Nos felicitamos por las iniciativas del Embajador Kinnunen para convocar una sesión extraordinaria del Grupo de Contacto Trilateral, y por el esfuerzo de solucionar esta escalada preocupante. Lamentamos que Rusia y sus representantes hayan preferido volver a boicotarlo.

Y nos hemos de preguntar: ¿por qué? ¿Por qué, si los dirigentes separatistas temen por su seguridad, no se prestan al diálogo? ¿Por qué, si Rusia cree que Ucrania prepara una ofensiva, no se presta al diálogo?

Porque no desean que haya transparencia. No quieren contribuir a reducir los riesgos. En vez de ello, quieren seguir llevando a cabo una campaña de desinformación destinada a desestabilizar y a crear un falso pretexto para invadir Ucrania.

No hay más que examinar las medidas tomadas el 18 de febrero por las autoproclamadas “Repúblicas Populares”. Los dirigentes separatistas alegaron que afrontaban un inminente ataque de Ucrania. Recurrieron a emisoras de radio para ordenar evacuaciones “de emergencia”. Sin embargo, expertos independientes de numerosos países han corroborado posteriormente que los metadatos incluidos en los vídeos demuestran que fueron grabados el 16 de febrero.

El Reino Unido y sus asociados han identificado más de 70 relatos “provocadores” diferentes de ese tipo, difundidos por fuentes controladas por el Gobierno ruso desde principios de febrero. El volumen de desinformación que generan esas fuentes se ha duplicado tan solo en la última semana. Todos nosotros tenemos que permanecer alerta de manera colectiva, y reaccionar con la máxima prudencia ante informaciones de ese género en los próximos días.

Señor Presidente, el Reino Unido subraya su apoyo continuado a las iniciativas de Alemania y Francia a través del proceso de Normandía para asegurar la plena aplicación de los Acuerdos de Minsk. Nos alegramos por las declaraciones públicas del Presidente Zelenskyy en las que destacó el firme compromiso de Ucrania con los Acuerdos de Minsk y que está dispuesto a coadyuvar de modo constructivo a ese proceso.

Exhortamos a Rusia a que aproveche la oportunidad que representan las propuestas ucranianas de seguir la vía diplomática. Instamos asimismo a Rusia a que se involucre de verdad en el Diálogo Renovado sobre la Seguridad Europea, así como en los ofrecimientos de negociar en el Consejo OTAN-RUSIA y en el Diálogo Estados Unidos-Rusia sobre la Estabilidad Estratégica.

Rusia no debe albergar dudas de que, si escoge la vía alternativa de iniciar nuevas agresiones militares contra Ucrania, eso tendrá repercusiones inmensas, entre ellas sanciones financieras y económicas en relación con una amplia gama de objetivos sectoriales e individuales que impondrían costes onerosos y sin precedentes a la economía rusa. Tal y como dejaron claro los Ministros de Asuntos Exteriores del G7 el 18 de febrero, tomaremos medidas restrictivas coordinadas en caso de que eso sucediera.

Señor Presidente, Rusia aún puede elegir. Puede hacer caso omiso de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki, y hacer frente a los sangrientos costes económicos y políticos de emprender una guerra contra Ucrania. O bien puede elegir que sus actos reflejen fielmente sus palabras, retirar sus fuerzas, entablar conversaciones sustanciales y servir los intereses de la paz, la seguridad y la estabilidad en Europa. Les instamos a que sigan la senda del diálogo y la diplomacia.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa**  
**Consejo Permanente**

PC.JOUR/1356  
21 February 2022  
Annex 8

SPANISH  
Original: ENGLISH

---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA**

Señor Presidente:

Estamos siguiendo con gran preocupación los últimos acontecimientos en la región ucraniana de Donbass. Para solucionar este problema, que pone en peligro la seguridad internacional incluso más allá de esa región, todas las partes deben actuar con moderación y con sentido de la responsabilidad. Es urgente que recurramos a la diplomacia activa.

Insistimos en nuestro apoyo rotundo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania, incluida Crimea y sus aguas territoriales. Se deben respetar la independencia, la soberanía y la unidad política de Ucrania, en consonancia con los compromisos de la OSCE y con el derecho internacional.

Les estamos agradecidos al Embajador Çevik y al Embajador Kinnunen por sus exhaustivas ponencias. Son preocupantes las observaciones de la Misión Especial de Observación en Ucrania acerca del drástico aumento de la actividad cinética a lo largo de la línea de contacto en el este de Ucrania.

Hemos llegado a una coyuntura crítica en la que hay que tomar cada medida extremando las precauciones. Todos debemos seguir alerta ante las campañas de desinformación irreflexivas que podrían rápidamente agravar la situación.

Coincidimos plenamente con los recientes llamamientos del Presidente en Ejercicio y la Secretaria General, en los que destacaron la necesidad de abstenerse de recurrir al uso de la fuerza y de distender una ya de por sí tensa situación. Ha llegado el momento de actuar con moderación. Se deben mantener abiertos los canales de diálogo. Todos debemos centrarnos en la diplomacia, y actuar con prudencia.

A pesar de esto, lamentamos oír que algunos participantes en el Grupo de Contacto Trilateral han impuesto determinados requisitos políticos previos como condición para asistir a la sesión extraordinaria del 19 de febrero.

Se deben aplicar plenamente los Acuerdos de Minsk. Optar por otras vías desembocará en consecuencias demoledoras para el conjunto del área de la OSCE. Por desgracia, son civiles inocentes quienes ya están pagando el precio más oneroso.

Mi país seguirá participando en todas las iniciativas diplomáticas y efectuará contribuciones de modo constructivo. También proseguiremos nuestros contactos y conversaciones bilaterales con todas las partes pertinentes, en todos los niveles y en cada ocasión que se presente.

Propongo que utilicemos la OSCE como plataforma para entablar más diálogos y consultas, incluido el proceso del Diálogo Renovado sobre la Seguridad Europea iniciado por la Presidencia, al tiempo que utilizamos activamente todos los mecanismos pertinentes en materia de fomento de la confianza y la seguridad.

Señor Presidente:

Cuando en un principio instituímos la Misión Especial de Observación por consenso, nuestro objetivo principal era reducir las tensiones y promover la paz, la estabilidad y la seguridad, tal como quedó consignado en la Decisión N° 1117 del Consejo Permanente. Ese objetivo es aún más válido hoy día, y es todavía más importante lograrlo de manera urgente.

Por consiguiente, subrayamos, una vez más, nuestro apoyo inquebrantable a la Misión Especial de Observación, que lleva a cabo su cometido de modo imparcial y transparente. Especialmente en estas fechas, y en las circunstancias actuales, la presencia de la Misión Especial en Ucrania es esencial para que se informe objetivamente de los hechos que ocurren sobre el terreno. Como solemos recordar todos: los hechos son lo que importa. Por tanto, deberíamos mantener fuera de peligro a la Misión Especial y a sus observadores.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Muchas gracias.



---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ISLANDIA**

Señor Presidente:

Aunque Islandia ha suscrito la declaración efectuada en nombre de la Unión Europea, he pedido la palabra para hacer algunas observaciones a título nacional.

La sesión de hoy se celebra ante el telón de fondo de una situación extremadamente preocupante en Ucrania y su entorno.

A pesar de los reiterados llamamientos internacionales para iniciar una desescalada y los enérgicos intentos en aras de facilitar las vías diplomáticas y un diálogo político, la situación en el este de Ucrania no hace más que deteriorarse. Las últimas noticias provenientes de Belarús son especialmente inquietantes.

Nuestros compromisos conjuntos en el seno de la OSCE reflejan nuestras obligaciones en virtud del derecho internacional y siguen siendo fundamentales para la seguridad propiamente dicha de nuestra región.

Mediante una significativa acumulación de fuerzas militares, el rechazo hasta el día de hoy a entablar un diálogo y adoptar medidas de transparencia en consonancia con las disposiciones del Documento de Viena, y el debilitamiento de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, Rusia está golpeando duramente los cimientos sobre los que se asienta nuestra Organización y en los que se fundamenta el orden de seguridad europeo. Pedimos a Rusia que abandone inmediatamente este peligroso rumbo.

Los ciudadanos de a pie que anhelan la paz merecen estar a salvo de la violencia y la guerra, y vivir alejados de la amenaza que suponen la violencia y la guerra. Tristemente, estos horrores se han convertido en una realidad cotidiana para demasiadas personas.

Reiteramos además nuestro llamamiento para que se apliquen, plena y rápidamente, los Acuerdos de Minsk y subrayamos nuestro apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Señor Presidente:

Como hemos oído tantas veces en estos últimos días, la puerta para la diplomacia y el diálogo debe permanecer abierta. La única solución aceptable a esta situación es la resolución pacífica de la misma.

Muchas gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.





---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE FRANCIA  
(EN NOMBRE TAMBIÉN DE ALEMANIA)**

Al tiempo que hace suya la declaración efectuada por la Unión Europea, Francia desea destacar, en nombre también de Alemania, los aspectos siguientes.

Es muy preocupante el aumento de las infracciones del alto el fuego a lo largo de la línea de contacto en los últimos días. Condenamos la utilización de armas pesadas y el bombardeo indiscriminado de zonas civiles, que constituyen infracciones patentes de los Acuerdos de Minsk.

Seguimos manifestando nuestra profunda inquietud ante la acumulación masiva de fuerzas militares rusas en Ucrania y en su entorno, e instamos a Rusia a que coadyuve a la desescalada mediante la retirada de una parte importante de sus fuerzas militares de las inmediaciones de las fronteras ucranianas. Después de que las autoridades rusas anunciaran que parte de sus fuerzas actualmente desplegadas en las fronteras de Ucrania y en la península de Crimea anexionada ilegalmente regresarían a sus bases de origen, Rusia todavía no ha tomado medidas convincentes y tangibles en ese sentido. El anuncio hecho ayer por las autoridades de Belarús de que las maniobras militares conjuntas con Rusia durarían más tiempo del previsto en un principio transmite un mensaje contradictorio. Seguiremos vigilando muy de cerca la evolución de la situación sobre el terreno.

Hemos tomado nota de que los dirigentes de las autoproclamadas “Repúblicas Populares” de Donetsk y Lugansk han anunciado la evacuación de los residentes de la región hacia Rusia como medida que denominan cautelara, anticipándose a un posible ataque por Ucrania. No vemos ningún motivo para tales acusaciones, e instamos a Rusia a que aproveche su influencia sobre las repúblicas autoproclamadas para exhortarlas a que actúen con moderación y contribuyan a la desescalada.

Nos preocupa que se puedan utilizar incidentes escenificados que faciliten una posible escalada militar.

En las actuales circunstancias, es esencial obtener información objetiva sobre la evolución de la situación sobre el terreno. La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania desempeña una función decisiva en las iniciativas a favor de la desescalada, al actuar como los ojos y los oídos de la comunidad internacional. Francia y Alemania mantendrán *in*

*situ* a su personal adscrito a la Misión para velar por que siga funcionando en estos momentos críticos. Reiteramos la necesidad de que se garantice a la Misión un acceso libre, seguro, protegido y sin trabas a la totalidad del territorio de Ucrania. Francia y Alemania están plenamente dedicadas a recordarle a Rusia su responsabilidad en ese sentido.

Nos felicitamos por los diversos intentos del Representante Especial del Presidente en Ejercicio, Embajador Kinnunen, de convocar sesiones extraordinarias del Grupo de Contacto Trilateral a fin de rebajar las tensiones y abordar la situación actual. Instamos a Rusia y a los representantes de facto de las repúblicas autoproclamadas a que acepten una reunión de ese tipo en los próximos días a fin de coadyuvar a la desescalada.

Francia y Alemania reafirman su apoyo inquebrantable a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales. Nuestros dos países prosiguen sus esfuerzos en el marco del formato de Normandía para lograr la plena aplicación de los Acuerdos de Minsk. Valoramos que las autoridades ucranianas se hayan comprometido a presentar borradores de textos al Grupo de Contacto Trilateral relativos a las normas jurídicas requeridas en virtud de los Acuerdos de Minsk. De esa manera, Ucrania coadyuvaría de modo constructivo a lograr avances en la cuestión. Instamos a Rusia a que participe de manera constructiva y cumpla todos sus compromisos, también los relativos a cuestiones humanitarias y de seguridad, para poder avanzar hacia el pleno cumplimiento de los Acuerdos.

Elogiamos a la Presidencia polaca por su dedicación en ese contexto, y en especial por haber iniciado un nuevo proceso de diálogo y negociación en el seno de la OSCE a través del Diálogo Renovado sobre la Seguridad Europea. Apoyamos firmemente esas medidas y participaremos activamente en dicho proceso. Exhortamos a Rusia a que aproveche plenamente las disposiciones del Documento de Viena e invite a observadores de los Estados participantes a los lugares y los eventos correspondientes en ese sentido.

Esperamos que Rusia haga una contribución a esos debates con un ánimo constructivo y responsable, tanto en el formato de Normandía como en el Grupo de Contacto Trilateral. Asimismo, la instamos a que aproveche en mayor medida la influencia que ejerce sobre los representantes de facto de las zonas que no están bajo el control del Gobierno ucraniano.

Más allá del conflicto en el este de Ucrania, Francia y Alemania siguen plenamente movilizadas para que pueda proseguir el diálogo sobre la seguridad en Europa. En lo relativo a la propuesta del Presidente de la República Francesa, y con la condición de que Rusia no agreda de ninguna manera a Ucrania en el ínterin, los Presidentes Biden y Putin han aceptado, cada uno por su parte, el principio de convocar una cumbre de Jefes de Estado bilateral, y a continuación con todos los interesados, acerca de la seguridad y la estabilidad estratégica en Europa. El Secretario de Estado Blinken y el Ministro Lavrov prepararán el contenido de la misma durante la reunión que mantendrán el jueves 24 de febrero.

Tengan la seguridad de que Francia y Alemania no flaquearán en su dedicación.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración conjunta se adjunte al diario de la sesión de hoy.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa**  
**Consejo Permanente**

PC.JOUR/1356  
21 February 2022  
Annex 11

SPANISH  
Original: ENGLISH

---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LETONIA**

Señor Presidente:

Agradecemos a los Embajadores Çevik y Kinnunen las informaciones que nos han aportado hoy.

Letonia se adhiere plenamente a la declaración efectuada en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros, pero permítanme añadir algunas observaciones a título nacional.

Le agradecemos, Señor Presidente, la convocatoria de esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente a petición de Ucrania. Expresamos nuestro apoyo absoluto a todos los esfuerzos de la Presidencia polaca y de la Secretaria General de la OSCE por encontrar una solución basada en normas a la actual crisis de seguridad. Reafirmamos nuestro respaldo a la labor de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, y reiteramos la importancia de garantizar que la Misión reciba todo el apoyo necesario para poder cumplir su mandato, lo que también incluye el acceso sin trabas a todo el territorio de Ucrania.

Mi Delegación desea expresar una vez más su firme e inquebrantable apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Instamos a la Federación de Rusia a que favorezca una desescalada de la situación y haga uso de todos los medios diplomáticos posibles, incluidas las herramientas disponibles en la OSCE, para resolver por medios pacíficos toda cuestión que se tercie. Ya que es evidente que solo una parte es la que está creando y agravando el conflicto.

En estos momentos, estamos observando que la Federación de Rusia no solo no está dispuesta a retirar sus fuerzas de la frontera ucraniana, sino que además mantiene un número importante de sus tropas en Belarús, cerca de la propia frontera de ese país con Ucrania. Se trata de una amenaza, sin mediar provocación, para la paz y seguridad de Ucrania y, de hecho, de toda el área de la OSCE.

Reaccionar ante la mayor concentración de tropas en Europa desde la Guerra Fría no es un síntoma de “histeria”, como afirman la Federación de Rusia y Belarús, porque la

realidad es, que tal y como sucedió en tiempos de la Unión Soviética, Rusia está planeando de nuevo ampliar sus fronteras hacia algunos Estados europeos que dejaron de ser, hace ya mucho tiempo, sus vecinos inmediatos.

Pero sí debería considerarse un verdadero ataque de histeria la decisión de estacionar 190.000 soldados en territorio ruso y belaruso, muy cerca de sus fronteras con Ucrania y con los territorios que han ocupado temporalmente.

Histeria es la difusión de una serie de desinformaciones que resultan tremendamente fáciles de desenmascarar mediante inteligencia artificial o sometiéndolas a un pensamiento mínimamente crítico. Histeria es la puesta en escena de operaciones de falsa bandera y llevar a cabo actos de provocación. Histeria es la evacuación de personas de un territorio que está siendo ocupado por la propia Rusia, sin que medie ningún tipo de amenaza real que no sea la que pueda emanar de la propia Rusia.

Rusia es el país más grande del mundo.

Imaginen por un momento qué pasaría si todos los recursos humanos, financieros e intelectuales que actualmente invierte la Federación de Rusia en amenazar y ocupar otros países, en preparar y difundir desinformación, en reaccionar a los devastadores efectos de las sanciones extranjeras y en acumular tropas en la frontera de otro país, se canalizaran hacia el desarrollo interno de un Estado próspero y en paz con el resto del mundo. Qué superpotencia podría llegar a ser Rusia entonces, sobre todo en su beneficio propio y en el de su pueblo.

En lugar de lamentarse por él, Rusia y Belarús deberían dejar el pasado definitivamente atrás, dejar que permanezca en los libros de historia mientras asimilan todas esas duras lecciones relativas a la terrible devastación que puede acarrear una concepción errónea de lo que significa la supremacía; deberían mirar hacia adelante y tratar de construir un futuro mejor para todos y cada uno de sus ciudadanos, y permitir que otros Estados independientes y soberanos y sus pueblos hagan lo mismo. Eso sí redundaría en beneficio de todos nosotros.

No hay nada, absolutamente nada, más importante y valioso que la paz y la salvaguardia de la vida humana.

Instamos a la Federación de Rusia, una vez más, a que favorezca una desescalada de la situación y participe en consultas constructivas. De la misma manera, pedimos a Rusia y a Belarús que pongan en práctica las recomendaciones que la gran mayoría de los Estados participantes de la OSCE les plantearon en las dos reuniones celebradas la semana pasada, los días 16 y 18 de febrero, que fueron convocadas de conformidad con las disposiciones del Documento de Viena.

Letonia expresa una vez más su firme e inquebrantable apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.



---

**1356ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1356, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LITUANIA**

Señor Presidente,  
Excelencias:

Lituania se suma a la declaración efectuada en nombre de la Unión Europea. Permítanme, sin embargo, añadir algunas observaciones a título nacional.

Al mismo tiempo que agradezco a la Presidencia de la OSCE que haya convocado hoy esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente, quisiera subrayar que nosotros, los Estados participantes de la OSCE, no debemos escatimar esfuerzos para impedir una nueva escalada militar, que podría conducir a una agresión en toda su magnitud por parte de Rusia contra Ucrania. Debemos estar dispuestos a trabajar día y noche para garantizar que la diplomacia prevalezca sobre las acciones militares.

Hemos observado que la Delegación de la Federación de Rusia está participando en la reunión de hoy. Permítanme reiterar que fue Rusia quien instigó el conflicto con Ucrania, Rusia es parte en este conflicto y no un mediador, una parte que asumió una serie de compromisos que deben cumplirse, si lo que se pretende es resolver este conflicto.

Al igual que muchos otros Estados participantes, Lituania está seriamente preocupada por la continua e insólita concentración, que no conoce precedentes, de fuerzas militares rusas cerca de la frontera ucraniana, en la península de Crimea anexionada ilegalmente, en el mar Negro y en Belarús.

A pesar de las declaraciones rusas sobre la retirada de sus tropas, estamos asistiendo a todo lo contrario: el número de tropas en las zonas fronterizas está aumentando y los actos de provocación y las actividades de desinformación conexas se están intensificando.

Pedimos una vez más a la Federación de Rusia que haga regresar a sus tropas inmediatamente a sus ubicaciones normales en tiempo de paz, y que participe en un diálogo significativo, ya sea dentro del Grupo de Contacto Trilateral o en el formato de Normandía, o bien en las reuniones de la OSCE, incluidas las reuniones convocadas en virtud del mecanismo de reducción de riesgos previsto en el Documento de Viena.

Señor Presidente:

La agresión continuada de Rusia contra Ucrania entró ayer en su noveno año. Su dispositivo militar agresivo y sin precedentes en torno a la frontera ucraniana, así como en las partes ocupadas de ese país, constituye una violación flagrante de diversos principios de la OSCE, al igual que su retórica extremadamente hostil y sus imposiciones destinadas a cercenar las decisiones soberanas de Ucrania en relación con la orientación de su política exterior y de seguridad. Las exigencias de Rusia con respecto a Ucrania chocan frontalmente con el acuerdo de consenso relativo al derecho de todo Estado participante de la OSCE a elegir libremente sus propios arreglos de seguridad.

Ayer quedó claro que las tropas rusas no iban a abandonar el territorio de Belarús, tal y como se había anunciado inicialmente. En nuestra opinión, las maniobras militares conjuntas de Rusia y Belarús forman parte de una estrategia más amplia de Rusia para incrementar la presión sobre Ucrania y Occidente. Las declaraciones de Belarús en el sentido de que las tropas que participan en las maniobras conjuntas podrían ser utilizadas contra Ucrania y los Aliados de la OTAN son muy inquietantes. Seguimos pidiendo a Rusia y a Belarús que aprovechen todas las herramientas disponibles que permitan aumentar la transparencia militar y reducir las tensiones.

Para terminar, deseo expresar una vez más el inquebrantable apoyo y compromiso de mi país con la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Nadie más que el pueblo de Ucrania puede decidir el futuro de su país y su política interior, exterior y de seguridad.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.